

Buenos Días

Enrique Volpe

"Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte"

Bastó solo una palabra, un pre térito imperfecto, para que la pregunta que alguien me hizo, se transformara en escalofriante realidad. ¿Conocía usted a Enrique Volpe? Era el columnista de los miércoles... Los miércoles en el calendario romano corresponden al dios Mercurio.

Hermelio Arabena W. partió un 15 de julio, ya entrado el invierno. Nos daba los "buenos días" los jueves, día de Júpiter. Después vengo yo, los viernes, celebración de Venus. ¿Hasta cuándo? Nuestras vidas son un breve día comparadas con la de los planetas.

Nuestros nombres van entrando a un vacío, al hoyo negro del que surge toda la energía del mundo y en el que gira lo infinito del espacio. Así nos acercamos al misterio. Está ahí, es, nos rodea, parece a nuestro alcance, y sin embargo, es indescribible. A veces se acerca en sueños, como los muertos que regresan a través

de los sueños a vivir un poco con nosotros. Siempre hay un tráves, ni los caminos de Dios son directos. Sus vías a ratos se vuelven tan arrevesadas que tenemos que clamarle: ¡dime, qué quierés de mí! O, ¿quéquieres que haga?

Los muertos vuelven. Ver volver. Cristo volvió. ¿A qué volvió? Volvió a acompañar, a aliviar la insoportable pena, a despejar la duda de dos discípulos que iban a Emaús. Vuelven para decírnos, con otro lenguaje que el que es, está siempre. Acancian nuestras sombras como sol de otoño, y se echan a los pies de esa larga soledad que cada día emprendemos. Nuestro intento de no olvidarlos es permanecer viviendo.

Vivir es ver volver, escribió Azorín. "La Vuelta aldiá enconcha mundos," escribió Cortázar. ¿Para qué? Para recordar. Todo libro no es sino eso, punzadas de recuerdo. Ahora tengo una. Una remembranza de Cortázar, sobre

Clifford, me lleva a la muerte de Volpe. Son los encuentros de los padres, allí, o no sé dónde, pero, "en ningún lugar".

"Esa difícil costumbre de que esté muerto. Como Bird, como Bud, he didn't stand the ghost of a chance, pero antes de morir dijo su nombre más oscuro, sostuvo largamente el filo de un discurso secreto, húmedo de ese pudor que tiembla en las estelas griegas donde un muchacho pensativo mira hacia la blanca noche de mármol. Allí la música de Clifford tiene algo que escapa casi siempre en lo que escribimos o pintamos o queremos. De pronto hacia la mitad se silencio que esa trompeta que busca con un tanto intangible la única manera de rebasar el límite, es menos soliloquio que contacto. Descripción de una dicha efímera y difícil, de un arrimarse precario; antes y después, la normalidad. Cuando quiero saberlo que vive el shamán en lo más alto del árbol de pasaje, cara a cara con la noche fuera del tiempo, escucho una vez

más el testamento de Clifford Brown como un alaazo que desgarra lo continuo, que inventa una isla de absoluto en el desorden. Y después de nuevo la costumbre, donde él y tantos más estamos muertos".

No era un pequeño poeta, esto Cortázar, y menos este Enrique Volpe. Poeta Mayor, lo llama Armando Uribe. Lo de mayor le salía en el habla, como ríos desbordados buscando su cauce. Por este nuevo desconocido cauce se desliza Uribe, hasta dar con la veta religiosa de Volpe. Ya de seguro, el poeta habrá encontrado todas las respuestas. Ya se han abierto todos los secretos y se habrán dicho todas las palabras.

Curiosamente el escrito póstumo del miércoles 15 de mayo de 2002, en el diario El Valle, se titula: "Las capillas de ánimas en Santiago". En esta pequeña capilla que abre El Valle, para recoger su nombre y su recuerdo, se ve la alma, su ánima, se recoge su verbo.

"Morada de los dones", se llama su libro póstumo, uno de los cuales nos legó anticipadamente al décimo en uno de sus versos de "Plegaria sin voz": Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte.

Olga Lolas Nazrala

615494

El Valle, Arequipa
17 - Mayo - 2002 P. 3

Enrique Volpe "Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte" [artículo] Olga Lolas Nazrala

Libros y documentos

AUTORÍA

Lolas Nazrala, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Volpe "Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte" [artículo] Olga Lolas Nazrala

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile